

Viaje a La Palma (del 3 al 8 de Diciembre 2010)

Hemos realizado el décimo viaje consecutivo a **La Palma** (aunque no olvidemos que desde su fundación, el Grupo Montañero de Tenerife ha dejado su huella, caminando por la Isla Bonita (La Palma).

Estos viajes tienen un atractivo singular: poder disfrutar de las bellezas de la Isla, y, siempre programando senderos, no realizados anteriormente.

Pero hay algo más importante para que compañeros del grupo repitan año tras año, que es: "las relaciones de amistad que tenemos en La Palma"; su hospitalidad, su entrega, su humanidad.... Gracias: Antonio, Fernando, Manolo, Mundo, Juan Emilio, Neris, José Antonio, Luisa, Yiya, Juan Ignacio....

Este año comenzamos con la huelga de controladores ¡no me lo creía! sin preaviso es una ilegalidad, las leyes son para todos los trabajadores.

Los que deseaban llegar a La Palma como fuera, buscaron pasaje para el barco.

Algunos compañeros pudieron embarcar el día 4 a las 14,30 y disfrutaron esa tardenoche pasada por agua, viento y vino. El resto se retrasó y al llegar a las 2,30 h. de la madrugada fueron directos a dormir.

Esta primera noche fue una odisea llegar a la bodega de Mundo.

El domingo día 5, iniciamos el sendero en Los Canarios, con un cielo muy nublado, pero no llovió y nos acompañaron los rayos solares.



Nos dirigimos al **Puertito**, abrigo de pescadores. A orillas del mar podemos ver tres pozos que se dedicaban al curtimiento del chocho (altramuz). Un poco más arriba, están dos secaderos, tipo era, donde se extendía el mismo una vez sacados del mar. Son reliquias históricas, relativas a nuestra cultura, de varios siglos de uso.



Esta ruta conserva su sabor de siglos, con sus casas terreras tradicionales, bodegas y huertas.

Aún cerca de la costa se ven restos de paredes de pequeños huertos que se utilizaban principalmente para la siembra del grano, destacando el centeno, cuya paja tenía amplia aplicación en la fabricación casera-artesanal de cestería, sombreros y otros.

En este sendero se pudo observar entre otras especies de vegetación: el trajinaste picón, la jamona, la retama, las margaritas, la vinagrera, rubia, bejeque, mata de risco (lavandula canariensis), tabaiba, incienso, tomillos....

El chocho participó en la alimentación de personas y animales. Para su consumo precisan una larga maceración en agua salada.

El chocho se sembraba desde que caían las primeras lluvias de otoño. A finales de Julio era su recolección, procurando los días de más calor, a efecto de una mayor efectividad en sacar la semilla de la vaina, mediante apaleamiento con horquetas de brezo.

Retirado el grano de semilla para el próximo año, el resto se llevaba en sendos sacos a la costa, donde los "mareteros" se encargaban del rito de curarlo en el agua salada, durante unos 8 días. El grano era depositado en los pozos, en los cuales, en las mareas altas, entraba el agua y hacía las funciones de transformación y ablandamiento del producto. Luego se extendía en los secaderos y conseguido esto, se subía a sus puntos de origen.

El chocho se empleaba como complemento del gofio. También era empleado para el ganado. Se solía utilizar, como aperitivo, con algunos vasos de vino.

Del **Puertito** nos dirigimos a las Salinas de Fuencaliente, donde nos esperaban con una deliciosa paella hecha por Fernando Villalba, se acompañó con un buen vino tinto de San Simón (Mazo), cosechado por Antonio. La naturaleza nos ofrecía un cielo claroscuro con un fuerte oleaje, que no te invitaba al baño pero si a su contemplación. No faltó la música y los puntos cubanos de Neris.

Al regreso nos encontramos en el bar Parada con los compañeros/as que intentaron caminar por la cumbre, pero el viento y el agua les jugaron una mala pasada. Volvió Neris con el acordeón para cantarles un punto cubano y amenizar un improvisado baile.





El lunes realizamos el sendero de Las Coladas de San Juan.

La salida era del campo de fútbol y terrero de lucha de Las Manchas, aunque algunos se perdieron y dieron el aviso de que estaban en el cementerio.

Tuvimos un día nublado, pero el camino fue del agrado de los asistentes.





Finalizando la ruta, nos invitaron a unos vinos en una bodega subterránea, con un exquisito vino blanco elaborado con diez variedades de uva. Su propietario es Mariano (no lo conocíamos).



No solamente he de darle las gracias por su vino y orujos, sino también por el gesto solidario que tuvo más tarde, no comentó nada, pero colaboró con nosotros.

Terminamos el día con una ambientada comida en la bodega de "Juan Emilio".



El martes, nos decidimos por una ruta cultural y visitamos los **petroglifos** de "La Fajana" y Cementerio en el municipio de El Paso, con algo de lluvia. En esta ocasión, algunos no llegaban al punto de partida que era el cementerio.

La siguiente visita fue al Tubo Volcánico de "Las Palomas" en Las Manchas.







Lucía el sol y la boca de entrada al tubo estaba cerca de los coches; no era necesario el chubasquero, pero un despiste hizo que nos desviáramos de la entrada y en ese momento nos sorprendió un chaparrón que nos puso como sopas, aunque fue uno de los momentos de más risas en el viaje.

A continuación, nos desplazamos a la **Plaza de Las Manchas**, que gustó a todos los asistentes.





Concluimos las visitas en "la Bodega de Tamanca". Federico (su propietario) nos mostró todos los rincones de la misma y fue dando respuesta a nuestras preguntas.

Con carne y papas almorzamos ese día en la bodega de Juan Emilio.

La cena se celebró en el Chipi-Chipi. En este lugar, disfrutamos de la música de Mandi. La compañera Sandra no pudo desplazarse a la Isla, aunque nos invitó los vinos.

Esa noche hubo mucha sopladera, aunque no sancionados.



El miércoles caminamos por el **Barranco de Juan Mayor-Botazo** con un día soleado.

Agradecer a nuestros compañeros de La Palma, el trabajo de limpieza del sendero ante el mal estado en que se encontraba en algunos lugares, para que nosotros pudiéramos pasar.

El barranco de "**Juan Mayor**" nace en las cumbres y sirve de límite, salvo en la costa, entre los municipios de Breña Alta y S/C de La Palma.

Pasamos por una vegetación compuesta por castaños, loros, viñátigos, brezos, etc., que en muchos sitios cierra el techo pareciendo una selva.



Descendimos por un camino que nos llevó al bonito barrio de la Corsillada, pasando por el monasterio del Cister y por viviendas que tienen el encanto de la tradicional arquitectura rural palmera.

En un lugar del sendero, del que no quiero recordar, se perdía el agua, que es un bien tan preciado y necesario para todos/as.

Concluimos el recorrido en la casa de Mundo, lugar donde almorzamos. La comida fue variada, teniendo como plato principal un delicioso pescado, acompañado por el buen vino del anfitrión.

Otra vez la música de Neris y los puntos cubanos de Pancho y Rodolfo.

Cuando cantábamos la canción de despedida, comenzó a llover e inspiró a Rodolfo a un nuevo punto cubano, que comparaba gotas de agua con las lágrimas de la partida. Aunque hable de lágrimas, lo que se respiraba en el ambiente era alegría y deseo de volver a La Palma.

Carlos Bravo.

Fotografias: Juana Monforte.